

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJO EL
ultimo Correo de Italia.

Publicada el Martes 13. de Febrero 1685.

Primeras noticias ciertas, y por mayor, de la reciente

VITORIA

*obtenida de las Augustissimas Armas Cesareas, que manda el Tinien-
te de Mariscal de Campo General, Conde de Schultz, contra el Tira-
no Emerico LeKeli con circunstancias maravillosas.*

Continuacion de las nuevas Fortificaciones de la Prevesa.

*Nuevas ventajas de la Serenissima Republica de Venecia contra Infie-
les, con el destrozó de mil de ellos.*

*Diputados de los Pueblos de el distrito de Braço de Mayna al Capitan
General Morosini. y su comission.*

*Arribo de vna Tartana de Berberia al Puerto de la Prevesa; ignorando
el que aquella Fortaleza huviessse mudado de dueño.*

A 29. de Diziembre (segun refieren las Cartas de
Viena de 31.) alegrò à la Corte Imperial vn
Correo extraordinario, despachado con cartas de 16.
por el Tiniente de Mariscal de Campo General, Con-
de de Schultz desde vn Quartel poco distante de Caf-
sovia, avisando lo que acabava de sucederle con el Re-

E bel-

belde TeKeli. Este orgulloso con la retirada de los Imperiales del ataque de Eperies, la supo representar à los suyos, y à los Turcos sus Amigos con tales colores, que no supieron negarle los socorros, y asistencias, que les persuadiò bastarian à destruir los Imperiales en sus mismos Quarteles, ò en todo caso, tenerlos el Hivierno tan estrechos, è inquietos, que no estuviessen de provecho para la Campaña. En efecto aseguran juntò entre Vngaros, y Turcos asta diez mil Hombres, con las municiones de Guerra, y boca, necessarias à su disgnio. Entretanto el Conde Schultz, desvelandose, à medida de sus grandes experiencias, en solicitar noticias del Enemigo, cõsiguiò por medio de vna partida de Husares Vngaros, vn pliego que el Rebelde escriuia al Bajà de Agria, à quien tiene el Gran Visir encargado el cuidado principal de suministrarle la gente, y provisiones que le pareciere convenir. Infiriendo pues de aquellas Cartas, el cercano movimiento de TeKeli con las fuerças referidas, y comunicandolo particularmente con el Coronel Veterani, determinaron anticiparse à los rebeldes, en la mesma forma que la otra vez, que le derrotaron cerca de Eperies. Escogidos pues quatro mil hombres, Infantes, y Cavallos, del Quartel General, y otros mas inmediatos, y comunicado el intento con los Oficiales, para que dispusiesen fuesse su gente lo mas abrigada, que se pudiesse contra el terrible frio, que reinava, fueron desfilando là tarde, como por diferentes rumbos, para engañar las espías que podia
haver

haver en los alojamientos, y despues reunidos marcharon toda la noche, mudandose à trechos los Infantes en grupas, y llegando à punto à hora tan comoda, que entrado el Campo contrario, apenas hallaron centinela, que hiziesse su oficio, ni quien impidiesse el gundir inmediatamente la confusion en todos los Quarteles, donde en bien poco tiempo, executaron los invasores quatrocientas muertes, è hizierõ cien prisioneros solos, aun contra la orden que tenian, si bien les valiò despues la excusa de ser los prisioneros, personas principales, que pagarian caro su rescate. Todos los demàs, sin la menor oposicion, y entre los primeros, su caudillo TeKeli, se huieron con tal precipitacion, que asta el ropon de este, aforrado en pieles preciosas, su cama, y su Caleffa se hallaron entre los despojos, y lo mas importante de toda su Cancilleria, ò Secretaria, en vna arquilla, que el Correo trajo, sellada con gran cuidado, por hallarse en ella muchos Papeles de suma confidencion, concernientes à inteligencias, y correspondencias, que no se duda veràn algun dia la luz, à confusió, y escarmiento de sus valedores. Sucediòle este nuevo desayre junto à la Villa de Rosenhau, siendo muy justamente ponderable el decredito, que le hivrà ocasionado el no haver bastado la derrota antecedente, y tan fresca à influirle mas vigilancia para otra ocasion. Escriven se le havia agregado en esto, lo mejor de los Presidios de Agria, Varadin, y ToKay, y aun partè de la nueva gente, introducida por el SeraKier en Buda,

despues de retirada à Belgrado la que estubo firiada. Los Prisioneros blasfemã cõtra su vileza, y mala disposicion, de que algunos ofrecen vengarse en servicio de el Señor Emperador. Deziase los traerian à Viena, para sacar de sus declaraciones algunas luzes necessarias à la total inteligencia de los Papeles que se han cogido. Todo el Bagage, y municiones (que han quedado en poder de los vitoriosos) indican en la cantidad, y calidad, intentos muy bastos, en quien los llevaba: y aunque no hazen mencion de Artilleria apresada, se sabe la tenia el Rebelde prevenida en las Plaças Turcas, y en las que ocupa, con toda la prevenciõ necessaria. Repararan con especialidad, en la penosissima diligencia con que havia hecho quitar la nieve de los caminos, desde su Campo, à la Plaça de Agria, empleando en aquec trabajo los Aldeanos de muchas Comunidades, y lo que se discurre à ce rca de esto es, que teniendo por infalible la vitoria, que pensava conseguir de los Imperiales, con el gruesso considerable que havia juntado, queria luego despues acudir à Agria à incorporarse con otro cuerpo, que apercibian los Infieles, para emprender la introducion de vn socorro considerable en Neuhusel. Mas faltandole aora vn Bagage tan considerable, y casi la mitad de la gête, que se le havia agregado para aquella expedicion (aun sin poner en cuenta lo despreciable, y aborrecible, que se havrà hecho con sus Amigos Vngaros, y Turcos) muchos se persuaden à que muy difficilmente bolverà à cobrar fuerças:

para bolver à salir tan presto à campaña. La prueba mayor de la vitoria del Conde de Schultz era haverse apoderado del fuerte Castillo de Neustadel, en la Provincia de Sepusio, despues de obtenida, y asegurado (segun lo dizen las Cartas) sus Quarteles, con aquella conquista.

No es dudable lo mucho que aquella ventaja aliviava à la Corte Imperial los cuidados concernientes à las cosas de la Vngria Superior: aunque no tanto, que no la obligasse à vna muy vigilante atencion el rigor indecible del Hibierno, que durante aquellos dias, havia condensado en yelos todos los rios de la cercania de Neuheusel, facilitando à su numeroso Presidio las Correrias asta muy lejos, à buscar su remedio. Mas tambien es verdad, que ponderado el inconveniente en el Consejo de Guerra, quedava dispuesto reforçar al General Heuder, que cuida de aquel bloqueo, con algunos Regimientos; ajustandose al mesmo tiempo la forma de sustentarlos.

Mientras el frio se declarava en favor de los Turcos de Neuheusel, determinavan en Viena contraponerle vnos artificios esquisitos de fuego, à que estava trabajando el Ingeniero, que se dixo en otra ocasion havia llegado de Flandes al servicio del Señor Emperador, y justificado con experiencias muy aprobadas su habilidad: desuerte que considerado el corto recinto de seis Baluartes, de aquella Plaza, y sus edificios, casi todos de madera, esperavan acelerar mucho su restauracion con Bombas, y Carcassas.

Al

Al mismo tiempo, que con reclutas, y nuevos cuerpos de Tropas, concedidos, y ajustados con diferentes Principes, se solicitava reparar, y aumentar los Exercitos Imperiales, se trabajava à apercibir los Almazenes suficientes à mantenerlos. Y como de los Estados Patrimoniales Austriacos fuesse imposible facar lo necessario para ello, por las ruinas padecidas, durante la invasion de los Infieles, se havia despachado ordenes à todas las Provincias del Imperio, para que contribuyessen con viveres, y traerlos (à proporcion de cada vna) asta las orillas del Danubio, donde se pudieffen embarcar para Viena, y las Plazas de Vngria, adonde estuviessen destinadas.

Vna orden semejante (escriven) havia dado el Visir de Buda à los Principes de Transilvania, y Valaquia, para remediar la necesidad inexplicable de mantenimientos, que se padece en los distritos de su jurisdiccion; pero no sin rezelar de no hallar la pronta obediencia, que deseava, assi por haver concedido al primero la facultad de quedàr neutral, como por la inclusion, que el otro tenia con los Polacos.

De la mesma Corte Imperial dàn por constante, que el Señor Rey de Polonia despidieffe al Embajador del Tartaro, que ofrecia la mediacion de su Amo para ajustar Pazes entre aquella Republica, y el Turco; despues de respondidole, *Se engañava qualquiera que imaginasse, que jamás viniessè en algun Tratado particular, y separado de los demás Potentados incluidos en la Liga Sagrada,* por

ninguna ventaja, ò conveniencia que se le concediesse.

Distribuyanse dineros para trecientos Cavallos de remonta en cada Regimiento de la Cavalleria Imperial, alojada en los Estados Patrimoniales, al passo que con toda felicidad se adelantavan las recrutas de la Infanteria, en que se contavan yà treinta y cinco mil hombres efectivos.

Segun las vltimas cartas que se havian visto de la Corte de Polonia, juzgavan quedasse prorrogada asta el mes de Abril la partida del Señor Principe Iacobo à Viena, y à otras Cortes.

No se havia elado aun el ramo principal del Danubio; pero la mesma dilacion havia quizà sido parte de que las grandes Islas de yelo, que bajavan por la corriente, desvaratasse la Puente por donde se comunica la Ciudad con las Provincias de Moravia, y Boemia, haziendo mas sensible esta desdicha lo que dificultaria la llegada de los mantenimientos, mientras se fuesse reparando la mesma Puente.

Tambien à los Venecianos (segun escriuen en cartas de 13. de Henero) les ha cabido otro suceso bien dichoso; y es, que auiedo los Turcos de la cercania de la Prevesa juntado asta mil Cavallos, con que infestavan los Pueblos Griegos, declarados por la Seren. Republica en el distrito de aquella Plaza; y sabiendo el Capitan General Morosini se hallavan en Dragomastro, Lugar de aquellas Costas, fue à ellos con tres Galeras, y algunas Galeoras; y desembarcando

gen-

gente, aunque inferior en numero, logiò el sorprenderlos, y destrozailos enteramente, ganando riquissimos despojos, ademàs de vna gran prevencion de viveres, que vino muy à proposito para abastecer la Fortaleza de la Prevesa, y socorrer à los Griegos amigos. Alentados los vitoriosos de su buena dicha, que apenas les costò diez vidas, se adelantaron en el Pays enemigo, saqueando, y quemando muchos Lugares, y entre otros las Villas de Vapandi, y Vraconi.

Al Capitan General Morosini havian llegado Diputados de los Pueblos Christianos de Brazo de Mayna, pidiendo asistencias, y ofreciendo tomar las Armas en favor de la Republica: y en efeto y à obligavan los Presidios Infieles de la Morea à quedàr encerrados en sus Plazas, matando à quantos salian. Despacholos muy contentos el Capitan General, despues de pagadoles las expensas hechas en el viage.

Oy Martes f.ile tambien à luz la elegante, y curiosa Academia, que los Ingenios de esta Corte han celebrado, sobre que su Magestad (que Dios guarde) diò su Coche à vn Sacerdote que llevaba el Santissimo à vn Enfermo el dia 20. de Enero. Vendese en la misma parte.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las licencias necessarias.